

# Vicente Pelechano Barberá (1943- ) Autobiografía

*Vicente Pelechano*<sup>\*</sup>  
Universidad de La Laguna

## Resumen

---

El presente trabajo expone los momentos más significativos en la vida y obra de Vicente Pelechano Barberá, Catedrático de Psicología en la Universidad de La Laguna. A lo largo del artículo, el lector tendrá noticia de aquellas circunstancias que marcaron, tanto emocional como científicamente, al autobiografiado.

*Palabras clave:* Vicente Pelechano; Historia de la psicología; Biografía; España.

## Abstract

---

This paper presents the most significant moments in the life and work of Vincent Pelechano Barberá, Professor of Psychology at the University of La Laguna. Throughout the article, the reader will become acquainted with the circumstances that marked both emotionally and scientifically, his biography.

*Keywords:* Vicente Pelechano; History of Psychology, Biography; Spain.

Autobiografía y ciencia tienden a no ser buenos compañeros de cama: la primera se refiere a experiencias individuales menos compartidas que más, irrepetibles en sentido estricto y bastante alejadas de la «objetividad» (a lo sumo se pueden encontrar objetividades de hechos, pero no de vivencias autobiográficas); la ciencia se refiere a experiencias compartidas, en su mayoría normativas y repetibles, a pesar de que la manera de vivir la ciencia por parte del científico es muy personal (no se hacen descubrimientos en ciencia como se hacen tornillos). Sin embargo existen ciertas similitudes

\* Correspondencia: Vicente Pelechano Barberá, Facultad de Psicología, Campus de Guajara (Santa Cruz de Tenerife, Tenerife, Islas Canarias, España. Teléfono +34 922327476, e-mail: <vpelecha@ull.es>.

entre ambos tipos de actividad: en una autobiografía existen un conjunto de silencios, seleccionados con diversos criterios (pudor, mala suerte, enjuiciamientos acerca de su escasa relevancia) que no salen a la luz, y en la actividad científica sucede otro tanto: no se suele dar noticias de los fracasos científicos o de lo no encontrado pese a una búsqueda intensa y casi quimérica, se tienden a disfrazar esos fracasos mediante la crítica a lo que hacen los demás, o bien dándoles una importancia secundaria que se reinterpreta dentro de la corriente general de pensamiento. Sucede, además, que resulta costumbre acudir a exposiciones lineales en el caso de las narraciones de vida cuando, en realidad la continuidad es más asumida que real y aparecen saltos, sucesos inesperados y hasta reorientaciones no siempre bien justificadas. Y, para no alargar más este comienzo, la inclusión de la vida emocional dentro de una narración científico-biográfica siempre parece algo sobreañadido y que se «pega» de manera externa al devenir del trabajo realizado, de manera que se da una imagen del científico o bien como carente de sentimientos (la actividad científica sin sentimientos intensos está casi vacía) o se considera la vida afectivo-sentimental del científico como de escaso valor y la experiencia de quien esto escribe es que no ha conocido ningún científico que no sea apasionado; otra cosa es la manera de expresar ese apasionamiento. En todo caso, un punto de contacto posiblemente relevante se relaciona con la creatividad y originalidad científica en la medida en que el científico o el artista suele estar imbuido de un conjunto de preocupaciones que corresponden a problemas muy básicos de lo que significa ciencia e investigación, problemas que son enfocados de manera distinta a lo largo de su vida científica y que más que resolver, los van arrastrando y disfrazándolos con mayor o menor intensidad, pero siguen presentes hasta casi al final de sus escritos y acompañan a sus aportaciones más o menos acertadas. En la actualidad, el autor de estas páginas, físicamente, se presenta como un ser humano, entrado en años y con algún quilogramo de más, de 1,68 metros de estatura, ojos más bien pequeños aunque oscuros, de mirada despierta (dicen), y que mira de frente; frente ancha y pelo canoso, con nariz un tanto aguileña y labios delgados y firmes, orejas más bien pequeñas y proporcionadas, con algunas secuelas de enfermedades plasmadas en problemas de deambulación a consecuencia de problemas físicos graves, manos grandes y fuertes y piernas que antes eran fuertes y resistentes, y ahora se resienten de los esfuerzos. Con tendencia al cine, a la lectura y a la música (más la clásica entre el XVIII y finales del XIX) y con gusto de contemplar amaneceres y atardeceres si se encuentra hueco para ello (en más de una ocasión, se busca). Autor o editor de medio centenar de monografías profesionales y más de 200 artículos especializados o capítulos de libros publicados en diversos idiomas.

Una segunda reflexión surgió con la aceptación de escribir un esbozo de autobiografía. Y la respuesta en este caso, parece estar menos cargada de academia que de mero paso del tiempo. Se ha dicho en más de una ocasión que no todas las épocas

históricas discurren de manera similar para todos los contextos históricos. Casi medio siglo de publicaciones realizadas en un país en el que tuvo que aparecer y florecer la psicología, con avatares históricos de distinta entidad, ha podido representar una época interesante, o, al menos, no aburrida. Por haber nacido en esa época y haber estado en determinados lugares en ciertos momentos, es muy posible que, a pesar suyo, haya tenido que jugar algún papel en el desarrollo de algunos de los acontecimientos y que, a lo mejor, pudieron haber sido distintos en su ausencia. En la mezcla de estos dos tipos de cuestiones y reflexiones surge el papel que ha desempeñado, más o menos discutible, para bien y para mal.

## 1. UN ARRANQUE REFLEXIVO DE LOS SESENTA: CIERTA IDEA DE CIENCIA

Originalmente el autor proviene de la filosofía y, en su formación desempeñó un papel relevante la epistemología con una sensibilidad *popperiana* en la que la formulación de hipótesis alternativas y el delineamiento para su contrastación forman parte esencial de la metodología a seguir. Pero a continuación hay que añadir que no se trata de un mimetismo del método de la ciencia física natural sino de una clara influencia de la biología en la que los efectos detectados no suelen ser reversibles, no hay «curación» en el sentido de vuelta a una situación anterior sino cambio de una situación a otra.

Por otra parte, la ciencia representa dominios de actuación y pensamiento muy distintos entre sí: una actividad científica constituye la enseñanza de la ciencia (o transmisión de los conocimientos que se poseen), otra es la generación de conocimientos (posiblemente el proceso menos conocido en nuestros días, la originalidad y/o creatividad científica), una tercera actividad constituye la mayor parte de ocupación de los científicos de nuestros días, la «contrastación de hipótesis» que han sido formuladas por el propio científico o por otros; una cuarta trata de la difusión de los conocimientos (la «publicación» en órganos especializados); una quinta se ocupa de la implantación de aquellos conocimientos científicos en la praxis social y/o profesional. El caso es que cada una de estas actividades parece exigir una preparación especial, con tiempos de formación distintos y además, con tiempos distintos para detectar sus efectos. Una de las últimas propuestas, en las que está embarcada la casi totalidad de la ciencia es la validación «social» o consensual de los distintos dominios que forman la actividad científica global, lo que está trayendo consigo muchos problemas, y muchos de ellos sin solución al menos en nuestros días (que un grupo de personas acuerden que algo es verdad, no lo convierte en verdad). Así, por ejemplo, una de las ideas que parece estar fomentándose es la creación de equipos muy numerosos de científicos con la esperanza de que con muchos se obtendrán avances más rápidamente, mientras que lo que conocemos de la creatividad científica es que se suele dar con más frecuencia en grupos poco numerosos, seleccionados de manera idiosincrática y, además, abun-

da la casualidad. Es verdad que para algunos tipos de desarrollo se exigen grandes inversiones, pero cuando estas inversiones se hacen, no siempre se garantiza el logro de descubrimientos.

Nací en una familia con muy escasos recursos económicos en un pueblo de Valencia (Algemesí), de economía básicamente agrícola, como segundo y último hijo del matrimonio de Vicente Pelechano Esteve (republicano por nacimiento y por convicción, aunque rechazaba la política y ni siquiera dejaba que se hablara de ella en su presencia) y Consuelo Barberá García (católica practicante) el 17 de junio de 1943, oficialmente el 18 para no pagar un recargo por demora en la inscripción del registro civil (al parecer, mi padre no tenía demasiada fe en el funcionamiento de las instituciones). Los primeros años de vida estuvieron marcados por los tiempos de post-guerra civil española y en plena segunda guerra mundial; los recursos económicos eran muy escasos y los dos miembros de la pareja más una hija 10 años mayor tenían que buscar los recursos para subsistir fuera y dentro de casa en trabajos de escasa cualificación. Los estudios primarios los cursé en una escuela unitaria junto a otros 70 alumnos (con una edad entre cinco y 14 años). Ingreso en Enseñanza Secundaria cerca de los 10 años en un Instituto Laboral creado ese año en Algemesí, «especializado» en enseñanza industrial minera (no ha habido en toda la historia conocida hasta esa fecha yacimiento minero o gran explotación industrial, excepto el cultivo de la seda allá por el siglo XIII, pero la especialidad agrícola-ganadera estaba ya implantada en un pueblo de al lado). Gracias a ese centro tomé contacto con la psicología porque se habilitó una biblioteca, que permitía a los alumnos leer y, además, se compraron algunos libros de psicología: la primera obra que leí fue una traducción de *Cómo diagnosticar las aptitudes de los escolares* de E. Claparède. Y, como actividad complementaria, estudié solfeo en la escuela de música municipal y llegué a tocar el clarinete, aunque la verdad, sin gran éxito ni vocación por mi parte. Eso sí, me han recordado muchas veces que siendo de escasa edad, oía y me entusiasmaban los conciertos dados por la banda municipal e incluso por la noche me llevaba una sillita para poderme sentar cerca del director de la banda.

Este período, sin embargo, fue de gran impacto personal, no por el nuevo nivel de estudios sino porque teniendo 13 años murió mi padre de ictus cerebral, lo que cambió radicalmente la dinámica familiar: tenía que ayudar de una u otra manera al mantenimiento de la vida familiar lo que significó que debía dar clases particulares a mis compañeros de clase o de instituto y ayudar al negocio que había dejado vacío mi padre. En este modo de vida se terminó el bachillerato y, junto a una beca gubernamental, recibía ayuda privada para ayudar a los gastos. Para ello debía estudiar Magisterio. Y así estudié Magisterio en la Escuela de Valencia. Entre los recuerdos relacionados con la psicología de ese período se encuentran análisis de caligrafía, diversos tests de inteligencia y cuestionarios de personalidad siguiendo la tipología caracterológica

francesa. Y todo ello, junto a una psicología evolutiva de aplicaciones educativas, más racional que empírica.

El arranque investigador del autor comenzó a mitad de los sesenta del pasado siglo (ya alumno universitario de tercer curso) con un estudio acerca del cambio en actividad profesional en tres generaciones (abuelos, padres, nietos) y sus determinantes en una zona geográfica bilingüe de Valencia para pasar, inmediatamente a la psicología de la percepción (estudio en laboratorio de símbolos en transformación y su relación con dimensiones de personalidad), lo que constituyó mi trabajo de graduación en filosofía.

## 2. LA PREPARACIÓN ACELERADA DE LOS SESENTA Y COMIENZOS DE LOS SETENTA

Coincidiendo con la entrada en la universidad me presenté a las oposiciones que todos los años se convocaban en el Colegio San Juan de Ribera de Burjasot (Valencia), un castillo del siglo XVI con muchas posibilidades para estudiar y desarrollar lo que cada becario llevara dentro. De esta época ha quedado un sentimiento de libertad intelectual, un contacto con literatura contemporánea y la ciencia (incluyendo la lectura de obras de premios Nobel de física, química y fisiología, además de saber disfrutar con la música tanto clásica como de las «nuevas tendencias» de la *chanson* francesa, el rock y el jazz, junto con el contacto con una veintena de estudiantes universitarios que solían ser los mejores expedientes de cada especialidad y que se situaban en puestos de responsabilidad hacia los treinta años (notarios, catedráticos, abogados del estado, etc.).

Terminados los estudios de graduación en la universidad literaria de Valencia, pasé a Madrid para terminar mi trabajo de licenciatura sobre percepción dirigido por Pinillos, además de estudiar Psicología Clínica en la Escuela de Psicología de San Bernardo, dependiente de la Universidad Complutense y después fui contratado como profesor Ayudante de Filosofía en el primer y segundo curso de la Facultad, para pasar, al curso siguiente, a profesor encargado de Psicología General en las especialidades de Psicología y de Pedagogía.

Por esta época comencé a preparar la primera tesis doctoral que, teóricamente debía tener como tema central una teoría cognitiva de la personalidad y gran parte de la bibliografía disponible (en inglés) era la obra de H. J. Eysenck (¡sic!), por la influencia en este dominio del profesor Pinillos. Sin embargo, en 1969, visitó Madrid para dar una conferencia el profesor J. C. Brengelmann (doctor en ciencias naturales, doctor en medicina y cirugía, doctor en filosofía) y, a la sazón, asimismo Director del *Psychologische Abteilung vom Max-Planck Institut für Psychiatrie de München*, conferencia en la que expuso los trabajos que estaban realizando en su departamento. A los cinco meses el autor de estas líneas se encontraba en plena Selva Negra (en Graffath, cerca de Fürstenfelbrück), imbuyéndose de alemán en un instituto Goethe y comenzó a trabajar

con Brengelmann en octubre de 1969. El modelo teórico cambió radicalmente y se sustituyó la insistencia del momento deductivo y el análisis histórico de la tipología humana por otro, en el que importaban los resultados empíricos, disminuyendo la base teórica (se promovían los resultados y las relaciones empíricas, con una clara influencia de Skinner) y fomentando por un lado, la preparación en la «nueva terapia» (la terapia de conducta de primera generación, con inclusión de técnicas de implosión que acababa de aparecer y se difundía con rapidez) y por otro, el análisis multivariable y los diseños complejos con una profundización en el análisis de los datos. Durante dos años largos los principales tipos de tareas realizadas en ese departamento fueron las siguientes: (a) actualización bibliográfica: se podía pedir cualquier publicación y el servicio de biblioteca se encargaba de que estuviera en el Instituto a las 72 horas; (b) análisis y diseño de experimentos multivariable de relaciones entre rendimiento y personalidad (con más de un centenar de variables controladas en estudios de laboratorio), teniendo presente que bajo la categoría de «rendimiento» se encontraban pruebas de laboratorio y eficacia en el mundo laboral (empresarial y militar); (c) creación de una nueva prueba, el *Messung zum Problemlösungstrategien (MPS)*, de rendimiento no verbal (de hecho, de estrategias de búsqueda de soluciones distintas ante el mismo problema), con cinco niveles de dificultad y que sirvió como elemento básico de la nueva tesis doctoral y ello frente a la prueba de referencia creada por Brengelmann de exposición de figuras geométricas y ante la que se pedía la reproducción de lo expuesto; (d) reinterpretación de la obra publicada de Brengelmann y propuesta de un modelo complejo de estructura y función de la personalidad, conocido desde entonces como el «modelo de parámetros» de Pelechano y en donde se proponían niveles distintos de consolidación de las dimensiones de personalidad y estudio de sus relaciones con los criterios de rendimiento, por una parte y, por otra, de la dinámica intra-estructural de la personalidad mediante aplicación de técnicas de análisis modulador tanto de parámetros como de variables; (e) formación en técnicas de terapia de conducta para casos complejos como estados de ansiedad generalizada y alcoholismo crónico; (f) inclusión de variables de personalidad y motivación (diseños antes-después) en la aplicación de técnicas de terapia de conducta para estudiar los cambios en relaciones de las dimensiones de personalidad y motivación promovidas por los procedimientos terapéuticos, lo que permitía afinar en la predicción a medio plazo del éxito terapéutico; (g). Fundación de la *European Society for Behaviour Analysis and Therapy* (primero y segundo congreso en Munich y miembro del *Executive Committee*), y codirección de tesis doctorales; (h) comienzo de diseños de laboratorio de duración superior a la habitual que solían ser dos horas de trabajo, con medidas de rendimiento y de personalidad, y, con ello, las predicciones que se hacían sobre los modelos conocidos se diluían y aparecían relaciones ondulatorias entre personalidad y rendimiento; (i) contacto y manejo de paquetes estadísticos (BMDP y SPSS) en los dos centros de cálculo a los que tenía acceso el Departamento:

el *Leibnitz Rechen Zentrum* por un lado y el ordenador del *Plasma Institut de Neubiberg*, que dirigía a la sazón, Werner Heisenberg; (j) primer manuscrito de la tesis doctoral que representó una presentación del modelo de parámetros de estímulo y personalidad y en donde se relataban seis experimentos realizados en Alemania con militares y civiles y (k) la relación con el profesor Brengelmann fue mucho más que una relación laboral de investigación en la medida en que gastamos muchas horas hablando directamente sobre psicología y psicólogos.

### 3. LA ECLOSIÓN DE LOS SETENTA CON LA PRESENCIA DE LA DUALIDAD DESCRIPCIÓN/INTERVENCIÓN

La primera vuelta de Alemania representó un choque muy duro con la realidad española por un lado y, por otro, una cierta explosión en la actividad científica. En un análisis desapasionado de los hechos podrían distinguirse varios tipos de tareas e incluso etapas y en todas ellas, la presencia de la dicotomía descripción/intervención en psicología.

(a). En primer lugar, me encargaron dar a los alumnos de cuarto y quinto de carrera cuatro asignaturas y cada una con varios grupos: psicología experimental, psicología de la personalidad, psicología diferencial y psicología del aprendizaje, lo que exigió la puesta a punto de cuatro programas distintos de materias que eran «nuevas» en los estudios de psicología y, además, en las Universidades Complutense y Autónoma de Madrid; (b). Tenía un pequeño grupo de investigación formado por alumnos de último curso en el Instituto Nacional de Psicología Aplicada y Psicotecnia dedicado a investigación en psicología de la personalidad; (c). Fui contratado como psicólogo en el Dispensario Antiepiléptico del Patronato Nacional de Asistencia Psiquiátrica de Madrid; (d). También a comienzos de los setenta intenté la constitución de una Sociedad Española de Análisis y Terapia de Conducta, con los mismos estatutos que la Sociedad Europea y reuniendo a los profesionales que estaban trabajando con esta orientación en Barcelona y en Madrid. Los de Barcelona con una orientación básicamente skinneriana y los de Madrid con desarrollos pavlovianos (incluso con la defensa de sustratos biológicos pavlovianos en las terapias). Después de establecer la comunicación se decidió celebrar una reunión en Soria (casi a mitad de camino entre Barcelona y Madrid, para evitar recelos). Al final, la propia autoridad civil de Soria desautorizó la reunión y los asistentes se fueron como habían venido (con algo de temor puesto que se consideró «oficialmente» que no era conveniente la difusión de los contenidos y técnicas de terapia de conducta); (e). De 1972 a 1975 es el período de los tres primeros libros sobre parámetros; (f). Un hecho importante para entender la evolución posterior de las líneas de investigación fue ganar la oposición de agregado primero y catedrático después de Psicología de la Universidad de La Laguna, lo que obligó a abandonar las tareas que estaba desempeñando hasta

ese momento, desplazamiento a Canarias y asunción de lo que significaba, además de las clases, tareas de organización de estudios universitarios, cargos de responsabilidad académica (Director de Departamento, Vicedecano, Director del Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad de La Laguna) y de dirección de proyectos de investigación, con la subsiguiente tarea de formación de profesores e investigadores; (g). Desde esta plataforma se organizó el «Primer Symposium sobre Modificación de Conducta en Ambientes Educativos» organizado por el INCIE de Madrid (1975) y con participación de J.C. Brengelmann, F. Kanfer, J.L. Pinillos, V. García-Hoz Rosales y el autor de estas páginas como conferenciantes y en donde se discutió, por primera vez en España la justificación epistemológica y técnica de las técnicas de terapia de conducta y cuyas aportaciones (tanto diagnósticas como de intervención) fueron recogidas en una monografía. En años sucesivos se organizaron Cursos Internacionales de Psicología en la Universidad Menéndez y Pelayo de Santander, que teóricamente dirigía el profesor Pinillos aunque la mayor parte de la organización corría a cargo de quien esto escribe. En estos cursos participaron autores como J. C. Brengelmann, H. J. Eysenck, J. Giner (que acababa de publicar *Mass Society*), M. Yela, R. Bayés, Faustino Cordón y quien esto escribe con un éxito notable que alargaba las discusiones hasta bien entrada la noche; (h). En los setenta hubo un movimiento intenso de creación de puestos de trabajo de Catedráticos y Adjuntos de Psicología en la universidad española y no había más que seis catedráticos de psicología (los tribunales fueron entre cinco y seis miembros). He de decir que tuve que estar en muchos de estos tribunales y siempre opté por una opción clara: premiar la competencia académica y profesional por un lado y, por otro (y no menos importante) incorporar a personas que representaban novedades científicas. También reconozco que me llevé sorpresas no siempre agradables, cuando el «nombre» y el «reconocimiento social» no se acompañaban de una adecuada y sólida preparación científica y en alguna ocasión se intentaba suplir esa carencia con presión social; (i). Aparte de la publicación de la tercera monografía del modelo de parámetros, en 1975 se me ofreció por parte de la Obra Social de Las Palmas de Gran Canaria la dirección de la asesoría científica para un complejo clínico-educativo (Centro Escolar Monte Coello y Clínica Neurológica de la Sagrada Familia para niños con problemas neurológicos graves). La tarea a realizar era el reciclaje de los profesionales y dinamización de la praxis. Se pidió para ello la creación de una discoteca, la realización de seminarios para distintos niveles profesionales, estudio de casos reales y tratamiento acompañante y, además, creación y publicación de una revista (*Análisis y Modificación de Conducta*) en donde se publicaran trabajos hechos por otros profesionales y además, los realizados por los profesionales que trabajaban en los centros. La revista se presentó en el *III European Congress of the Society for Behaviour Therapy and Analysis* celebrado en Palma de Mallorca, junto con trabajos de españoles y europeos; (j). El tipo de tareas a realizar exigía un acercamiento a la biología, lo que creo debería ser aclarado.



El surgimiento académico de la psicología se da a finales del siglo XIX, coincidiendo con el surgimiento de las ciencias sociales como la economía y la sociología y con una dualidad de objeto de estudio (las vivencias por un lado y los correlatos de las vivencias). Los problemas surgen con la falta de correspondencia entre unas y otros. Una cosa son los sentimientos y otra los «efectos corporales» de esos sentimientos. Mientras tenemos recursos para evaluar «objetivamente» varios de los efectos, no existe garantía alguna en la evaluación objetiva de las vivencias (intentos los ha habido, pero los resultados, ni con la psicodinamia, ni con la fenomenología han sido satisfactorios o, al menos, no han cumplido los requisitos de lo que entendemos por acción científica). Las dos soluciones que se han repetido desde el comienzo han sido o bien la «reducción» de lo psicológico a lo biológico (incluso en la novísima neurociencia), o bien la multiplicación de indicadores de correlatos con el fin de «anclarlos» dentro de unos límites que permitan la predicción de vivencias, o bien, finalmente, proponer términos que como «conducta» o «acción» que han representado una manera de saltar las restricciones de «respuesta» o «estímulo». Esta última opción es la que mayoritariamente ha seguido el curso histórico, entre otras cosas porque permite la incorporación de variables de orden biológico y psicológico así como el estudio de su relación, aunque la especificación concreta de cada una de ellas, en los niveles de actuación y el tipo de compromiso en la «traducción» de lo biológico a lo psicológico no se ha avanzado demasiado. Y éste es, en gran medida, el estado de la cuestión.

Tres problemas aparecen estrechamente conectados con esta mixtura de variables y diseños: la fiabilidad, la predicción y la generalización. Los tres han sido objeto de estudio por parte del autor en distintos dominios psicológicos. La fiabilidad llama tanto a la coherencia interna como a la estabilidad y originalmente se aplicó a las medidas de las pruebas psicológicas. Y se ha exigido que las pruebas sean fiables para que puedan ser válidas. El problema es si esta exigencia puede aplicarse a todos los dominios psicológicos porque la fiabilidad (estabilidad) «total» es una característica de rigidez personal y estereotipia de respuesta y la coherencia exige que se referencie lo que se estudia a un marco significativo que le de esa coherencia (lo que puede llevar consigo una dosis considerable de subjetividad interpretativa). Por otra parte, deseamos que los demás sean fiables y coherentes (para poderlos predecir con cierta facilidad), pero tendemos a reconocernos un tanto incoherentes precisamente para no ser predichos por parte de los demás. De ahí la posible existencia de niveles óptimos de coherencia y estabilidad para cada dominio y/o tipo de persona.

Por otra parte se ha criticado a la psicología por su escaso poder predictivo. El modelo que defiende el autor propone que existen niveles de consolidación y que cada uno de ellos es relativamente coherente entre sí y entre los factores del mismo nivel pero que no se transforman unos en otros mediante procesos de operaciones aritméticas o algebraicas (o al menos, no son conocidos en la actualidad; una percepción no

es la suma de más o menos sensaciones, ni un concepto lo es de varios perceptos). En nuestro trabajo se defiende que la predicción se debe aplicar cuando se trata de predecir variables que se encuentran en el mismo nivel de consolidación, mientras que en el resto de situaciones se trataría de generalización de uno a otro nivel o de un dominio a otro.

Por otro lado, en los comienzos de los 70 estaba creciendo en importancia el poder de la biología para el logro de mejoras en rendimiento (en especial el papel de la bioquímica del aprendizaje y la importancia de los neurotransmisores). La revisión realizada llevó a concluir, por un lado, que la activación/estimulación del cerebro (una de las esperanzas para el alivio del retraso mental) no promovía más que incrementos puntuales y que no se acumulaban a lo largo del tiempo (en el caso de entrenamiento masivo en humanos, se lograban ciertos cambios en la citoarquitectura cerebral pero que no repercutía en incrementos significativos en rendimiento); además se detectaron diferencias en la masa de cerebros activados frente a los no activados, pero no en el sentido de que aquéllos presentaran una mayor maduración sino un funcionamiento distinto aunque no necesariamente más eficaz y, por otro lado, la adición de ciertos compuestos como la pemolina magnesio servía asimismo para incrementar la activación cerebral durante períodos de hasta seis meses, para, después, ir desapareciendo el efecto. No se habían obtenido relaciones entre volumen de compuesto utilizado y rendimiento, ni entre el mantenimiento a largo plazo del nivel de activación (que podría tener un efecto facilitador del aprendizaje) y rendimiento en discapacitados mentales y tampoco en ancianos. Y, como sugerencia general, que los programas de activación podrían tener, en el mejor de los casos, un efecto facilitador secundario relacionado con el nivel de activación. En un plano distinto, los trabajos realizados con los pacientes epilépticos y sus familias subrayó la detección de diferencias en personalidad y motivación entre pacientes y no pacientes que no eran atribuibles a la presencia de alteraciones biológicas y la aplicación de técnicas de terapia de conducta en casos neurológicos graves y con éxito abría la posibilidad de lograr mejoras en la conducta de casos graves y menos graves (se aplicaron técnicas de modificación de conducta asimismo en clases de educación especial en un nivel individual y colectivo); (k). Junto a todo ello se dio otra propuesta de trabajo a realizar en la Universidad de La Laguna. Un grupo de autoridades (Cabildo y muchos Ayuntamientos) me propusieron la realización de un «Censo de escolares necesitados de Educación Especial en la provincia de Santa Cruz de Tenerife». Se definió el problema como discapacidad intelectual junto con problemas de auto-mantenimiento en el mundo social (problemas de convivencia social). La operacionalización fue un retraso escolar igual o mayor a dos cursos por un lado, un funcionamiento intelectual deficitario (puesto que se trataba de un rango de edad amplio se utilizaron las pruebas de Raven y el *Columbia Mental Maturity Scale*) y puntuaciones significativamente distintas de las «normales» en escalas de hábitos perturbadores de la socialización (que se validaron previamente); (l). En

esta época se llevó a cabo un amplio cambio en educación secundaria y se me encargó, por parte de la Obra Social de la Caja de Ahorros de Las Palmas de Gran Canaria, estudiar los determinantes del rendimiento escolar en esta población (con tests verbales y no verbales, junto con motivación y personalidad). Participaron todos los alumnos escolarizados en Institutos de Enseñanza Media y Colegios privados de Las Palmas de Gran Canaria;(m). La carencia de profesionales cualificados en Canarias inspiró la necesidad por comenzar a dar respuestas a los problemas que relataban los padres para poder controlar y re-adaptar la conducta de sus hijos. Desde el ICE de la Universidad de La Laguna diseñamos diez programas de radio en los que se presentaba la lógica de evaluación y ejemplos de tratamiento de casos concretos, con terapia de conducta, que les pudiesen ayudar. El programa se emitía por la entonces Radio Juventud de Tenerife desde La Laguna, lo grabábamos los lunes por la noche a partir de las diez y media y se emitía a mediodía de los miércoles. Se daba un número de teléfono de contacto para consultas o para concertar una cita con los padres en su casa y se comenzaba a trabajar en el ambiente natural del hogar.

En suma: la década de los setenta fue especialmente activa, con proyectos en los que descripción (diagnóstico) e intervención fueron de la mano, en donde se expuso de manera sistemática y por primera vez el modelo de parámetros y con una apertura de las tareas realizadas en psicología al mundo social, tanto en el mundo de la clínica como de la posible programación y alivio del fracaso escolar y clasificación de alumnos. Y, junto a todo ello, formación de profesionales y aparición de una revista científica que se convirtió en un punto de referencia a nivel nacional.

A finales de esta década, pasé como Catedrático de Psicología Evolutiva (y posteriormente de Psicología de la Personalidad) a la Universidad de Valencia.

#### 4. UN DOMINIO POCO ELABORADO: PARÉNTESIS ACERCA DE LA VIDA FAMILIAR Y EMOCIONAL

En trabajos como el que nos ocupa ahora es discutible que conste un epígrafe de este tipo porque se asume que resulta mucho más relevante la tarea científica que cualquier otra cosa. En los recuerdos que he podido recuperar surge la imagen de un niño y adolescente tímido, introvertido y hasta con un poco de miedo a las chicas de su edad. Tuve contactos con chicas en la ciudad que me vio nacer pero hasta bien avanzada la segunda década de vida las ocupaciones más frecuentes y con más intensa dedicación eran el estudio y la práctica de deportes (no sé por qué pero nos habían prohibido desde el Instituto de Enseñanza Media el fútbol y formé parte del equipo de centro en balonmano, baloncesto, balón-volea y atletismo). Durante la semana se entrenaba y los fines de semana se jugaban los campeonatos locales y provinciales. Las chicas eran personas que aparecían en los campos de deporte para contemplar los juegos

y tomaban partido por uno u otro equipo, pero poco más. Hay que recordar que, por aquella época los centros para chicos y para chicas estaban separados.

Fue con la entrada en la universidad cuando por primera vez podías estar sentado en clase al lado de una chica, lo que producía, al principio, unas reacciones más bien extrañas, poco comprensibles y un cierto estado de nerviosismo (a lo mejor, algo similar les sucedía a las chicas). La situación mejoró mucho con el avance de los cursos, entre otras cosas, además, porque había más chicas que chicos en cada grupo (se trataba de «letras» comenzadas a ocupar, ya por los sesenta, por parte de mujeres), aunque la distribución de la ocupación del tiempo no se modificó.

Ya hacia mitad de los estudios universitarios y debido a una serie de extrañas circunstancias y coincidencias comencé a salir con una chica en los ratos libres que tenía (más bien pocos). Esa relación se fue convirtiendo en hábito rutinario aunque poco frecuente y cuando me fui a Madrid, la chica se fue también para cursar estudios especializados de enfermería. Se «presentó» oficialmente a la familia del pueblo por ambas partes y el asunto terminó en una boda presionada por las familias el día antes de salir para Alemania. La estancia en ese país me parece que superó las capacidades de adaptación de la entonces recién casada y fue una de las fuerzas que presionó para mi vuelta a España, ya con las relaciones deterioradas y creo que ella vivió unas situaciones por encima de sus posibilidades de adaptación y manejo de situaciones: se tenía que hablar en inglés o alemán usualmente, la vida en Alemania era rutinaria aunque dura y no se pudo integrar en el círculo de relaciones que tenía en ese país. Un par de años después nació una hija de esa relación y con la aparición de la posibilidad del divorcio en España, fui uno de los primeros en pedirlo.

Hasta ese momento creo que el matrimonio representó un lastre profesional, entre otras cosas porque se me repetía con frecuencia que la «psicología» era la enemiga del matrimonio. La convivencia no era nada agradable y muchas veces, aceptaba dar charlas, conferencias o cursos fuera de la ciudad para no tener que estar conviviendo con mi mujer.

Pasaron unos años en los que viví solo, dedicando más tiempo todavía al trabajo hasta que sin proponerlo, apareció en mi vida otra mujer muy distinta. Ya tenía tres hijos, una profesional de largo recorrido (más de 20 años de trabajo en psicología de las deficiencias), muy inquieta y buscadora de novedades profesionales, un muy loable y admirable nivel cultural e incluso con dominio de idiomas. Después de unos años de relaciones medio-distantes y a distancia, y no sin problemas de muchos tipos, se decidió dar una posibilidad de desarrollo a esta relación. Ello exigía además mi traslado de universidad (desde Valencia vuelta a La Laguna) y adecuación familiar. Descubrí con ello las bondades de la vida familiar y el vivir con una persona independiente, culta y muy eficaz en las relaciones humanas, que me dio alas y libertad para el desarrollo profesional y me liberó de muchas tareas familiares. Nos casamos y desde entonces

nos mantenemos casados. A los pocos años tuvimos un hijo varón y junto a los tres suyos hemos vivido juntos hasta que se han ido independizando. La hija que tuve con mi primera mujer vive independiente en Valencia y con ella mantengo una relación respetuosa (acaba de hacerme abuelo) aunque bastante independiente. Uno de los tres hijos de mi segunda mujer me ha hecho abuelo «social» y con ello, la compañía de una nieta, que se ha integrado en la familia. Las dificultades que se presentan son las más comunes en la mayoría de familias españolas: el paro juvenil y la falta de trabajo. Pero a nivel de relaciones personales y familiares las interacciones pueden considerarse «normales» y en las reuniones familiares de todos he ganado un justo reconocimiento de buen cocedor de paellas.

He de decir en honor a la verdad, que mi mujer actual ha demostrado reiteradamente su enorme capacidad de amar y de sacrificio. Primero en la superación de algunos problemas físicos que sufrió al final del siglo pasado; en segundo lugar, porque ha sido capaz de reinventarse y ser la ayuda más eficaz (y junto a sus hijos, la única) que ha permitido que yo sobreviva a la enfermedad renal terminal y los múltiples problemas concomitantes con ella hasta el momento. La supervisión de los tratamientos y las demasiado frecuentes visitas a los hospitales han representado y representan sacrificios duros que obligan a permanecer en casa sin poder disfrutar de viajes o vida normal. Y todo ello, junto al mantenimiento unido de la familia y de las relaciones personales familiares es fruto de su labor y sacrificio. Sin ella, muy posiblemente no estaría vivo y por tanto, no hubiese podido escribir estas líneas.

## 5. LA AMPLIACIÓN COMUNITARIA Y DE LABORATORIO DE LOS OCHENTA

Ya en la Facultad de Psicología de Valencia fundé el Departamento de Psicología Evolutiva y Diferencial, el Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamientos Psicológicos y el Instituto Superior de Psicología Evolutiva. A finales de esa década me obsesioné con una idea: en agosto de 1936 se debía haber celebrado en España el Congreso Internacional de Psicología, pero no se pudo celebrar debido al estallido de la Guerra Civil. Junto a un grupo de compañeros y amigos propuse celebrar un Congreso Internacional pero en una ciudad que no tuviese universidad y por tanto fuese una puesta a prueba de la fortaleza de la psicología sin la infraestructura universitaria (y sin subvenciones, además). Durante un año se llevaron a cabo las gestiones para lograr local, traducción simultánea, actos concomitantes e infraestructura administrativa. Se eligió como fecha de inauguración el 23 de febrero de 1981! (a). Repárese que se trataba del primer congreso internacional de psicología que se iba a celebrar en España. Estaba organizado alrededor de nueve conferencias magistrales impartidas por J. Wolpe, H. J. Eysenck, J. C. Brengelmann, J. L. Pinillos, D. O. Meichenbaum,

J. Cautela, M. Mahoney, J. M. Rodríguez Delgado y V. Pelechano y diez ponencias a cargo de catedráticos de psicología españoles, encargados de seleccionar las comunicaciones y garantizar su curso. A pesar del intento de Golpe de Estado, la verdad es que el congreso fue un éxito. Y como resultado de las aportaciones científicas a ese congreso se publicaron cuatro monografías. Por lo que se refería a mis aportaciones se seleccionaron los temas y trabajos que estaban haciéndose en ese momento en el Departamento de Valencia y los volúmenes publicados representan una muestra de lo que se estaba haciendo y cómo en la psicología española; (b). Por esta misma época creé en Valencia, FACTA: instituto de Investigación y Terapia. El centro funcionaba solamente por la tarde y la verdad es que tuvo bastante éxito en el análisis y tratamiento de casos, así como en la asesoría pedida por profesionales. Desapareció con el traslado mío de nuevo a La Laguna; (c). La duración y diseño de los experimentos. Usualmente los estudios de laboratorio consisten en pedir a los sujetos que realicen en un ambiente controlado, una o dos tareas durante un espacio de tiempo corto (de hecho no suele durar más de una hora la sesión individual o en pequeño grupo). Ya al final de los setenta había encontrado en algún estudio que al aumentar el tiempo de realización de tareas las relaciones entre personalidad y rendimiento se «rompían» y aparecían relaciones que muchas veces eran ondulatorias. Los resultados implicaban una restricción en el valor de los modelos al uso y, por otra parte, la importancia que los parámetros de realización tenían para las relaciones con el rendimiento; se encontró, además, que después de la mitad de horas de realización, el descanso largo entre sesiones ayudaba más al rendimiento que el descanso corto. Con ello se abría la posibilidad de estudiar en laboratorio situaciones más cercanas al mundo de interacción social y poder elaborar modelos más adecuados; (d). La ampliación comunitaria. Desde los comienzos de mi trayectoria de investigación, descripción e intervención se han entrecruzado. Y, por otro lado, el modelo de intervención clínica tradicional (o «modelo de espera») se veía presionado por modelos «de búsqueda» en los que el profesional se personaba en los contextos en los que existía el problema para poder incrementar la eficacia de su intervención, a lo que se denominó por aquella época «psicología comportamental-comunitaria» que llevaba consigo la participación de no-profesionales en las campañas de intervención (como los padres). Gracias a proyectos de investigación de cierta duración (cuatro-seis años) y los contactos establecidos en Valencia con centros escolares, se llevaron a cabo investigaciones comunitarias en varias líneas:(d.i). Estudio de miedos infantiles y utilización de los padres como co-terapeutas (con participación desinteresada del cuadro de actores y técnicos de Radio Nacional). Se estudiaron los miedos en niños de 4 a 10 años, así como las historias de miedos más frecuentes. Posteriormente modificamos esas historias de manera que eran los «monstruos» los que tenían miedo de los niños y no a la inversa. Sobre este material se grabaron «cuentos terapéuticos» en magnetofón que eran utilizados por

los padres como recurso terapéutico a lo largo del día y a la hora de dormir, como un grupo de acción (otros grupos se ocupaban en la exposición a los padres del origen de los miedos de sus hijos, de modelado en vivo y de génesis de miedo según doctrinas psicoanalíticas, otro grupo se ocupó de explicar a los padres el origen comportamental de los miedos de sus hijos). El grupo de cuentos terapéuticos fue tan eficaz como el modelo en vivo y el de génesis de miedos según teorías comportamentales; (d.ii). Utilización de padres y profesores como coterapeutas de los problemas que presentaban los alumnos en los centros escolares; (d.iii). Desde la Universidad de Santander se me pidió que diseñara una campaña de acción de ayuda comunitaria para la Educación Especial. Era una ocasión especial para poner a prueba si el modelo de intervención comunitaria podía funcionar sin supervisión diaria de quien escribe estas páginas; (e). La revista *Psicologemas*. En 1981 y como fruto de una discusión, Pinillos, Seoane y Pelechano publicaron *Psicologema*, una pequeña monografía en la que se proponían tres modos de entender la psicología, con tres salidas académicas un tanto dispares. La idea básica que yo tenía era la de originar una publicación periódica que se situara en el límite de lo académico y pudiera publicar trabajos de opinión por parte de los académicos que no tuvieran cabida en las revistas científicas al uso. De esta manera surgió *Psicologemas* en 1987 y que se publicó hasta 2003. A pesar de la declaración de principios de la revista, la verdad es que se remitían trabajos muy académicos y que a la comunidad académica le pareció arriesgado tomar el camino sugerido. La revista tenía revisores y se publicaba aproximadamente el 60% de trabajos remitidos y corregidos; (f). La entrada en la psicología de la salud. Una de las «novedades» del final del siglo xx y comienzos del XXI es la reconsideración de las tareas tradicionales de la psicología clínica y su aplicación a todas las especialidades médicas y, junto a ello la toma en consideración de la psicología para promover la salud de todos los ciudadanos. Los datos recogidos hasta finales de los 80 del pasado siglo demostraron suficientemente que, en occidente, las causas de muerte más frecuentes tienen que ver con variables psicológicas y de ahí la aparición de la «psicología de la salud» que comenzó ocupándose de los problemas psicológicos presentes en enfermos crónicos (básicamente enfermos oncológicos y con enfermedades cardiovasculares). Por esa época comenzamos a incorporar temas de salud en los proyectos de investigación y tesis doctorales, acompañadas de discusión pública respecto a las relaciones entre psicología clínica y psicología de la salud, lo que ha desembocado en España, al menos, en una «especialidad» unida por una conjunción copulativa (psicología clínica y de la salud) que ha dado incluso nombre a revistas que se publican en la actualidad; (g). Dos años después de la vuelta a La Laguna se me encargó por parte de la Consejería de Educación del Gobierno de Canarias un estudio acerca de los determinantes y propuestas de solución del fracaso escolar que se temía era excesivamente alto en los niveles obligatorios de enseñanza.

## 6. LA IRRUPCIÓN DE LAS HABILIDADES INTERPERSONALES Y CAMBIO DE ACTITUDES HACIA LA INTEGRACIÓN DE INVIDENTES EN LOS NOVENTA: DE NUEVO DESCRIPCIÓN E INTERVENCIÓN

Las revisiones que se hicieron del rendimiento escolar desde mitad de los setenta del pasado siglo mostraron con claridad que socialmente considerado, el mayor determinante del fracaso escolar no era la inteligencia sino los factores motivacionales por parte de los alumnos. Esta tendencia se mostraba como algo común y progresivo a lo largo de los años y posiblemente fuera debido a los cambios en los criterios de lo que se entendía por «rendimiento escolar» que, hasta los setenta era considerado un factor intelectual pero con el cambio en funciones de los centros y de su dinámica curricular, se «trasladó» el peso explicativo de lo intelectual hacia la colaboración e interacción social de alumnos y profesores. Esta tendencia fue pareja, socialmente, con las críticas a la apelación de la «inteligencia» como única variable relevante en el éxito social, el progresivo incremento en agresividad urbana, los ataques a los líderes civiles y la necesidad por encontrar modos serios y eficaces de estudiar los problemas de socialización humana. De hecho, dos problemas considerados relevantes en esa época fueron el movimiento de integración de discapacitados por un lado y la disminución de agresividad en niños y jóvenes, agravada por la segregación social.

Acerca del primer problema llevamos a cabo un proyecto de fomento de integración de invidentes basado en el cambio actitudinal hacia la discapacidad en niños normales escolarizados en centros normales. Los instrumentos fueron las habilidades interpersonales y programas estructurados de entrenamiento para ello (programas diferentes para cada nivel educativo de escolarización obligatoria). La creación y validación de instrumentos (desde los cuatro a los noventa años) costó una década. Se crearon, además programas específicos para cada nivel de escolarización y fueron puestos a prueba, aislando los efectos producidos por los programas de los producidos por los concomitantes motivacionales. Los efectos de los programas de diez a quince sesiones presentadas como juegos tuvieron una duración entre seis meses y un año.

Respecto al segundo problema, se aplicó la lógica de los programas en tolerancia a grupos criterio de alumnos escolarizados en barrios conflictivos del extrarradio de la capital de provincia así como de pueblos de la provincia con resultados positivos.

## 7. UN ÚLTIMO PASO: LA PSICOLOGÍA DE LA SABIDURÍA

La ruptura del monopolio de la inteligencia, junto con el movimiento del ciclo vital y la necesidad de ofrecer conceptos e ideas para conocer la evolución cognitiva del ser humano adulto y más allá, junto con la importancia creciente atribuida a procesos psicológicos superiores contribuyó a que la psicología mirara en direcciones



distintas para dar respuesta a estos temas. Una de estas respuestas fue el movimiento de psicología positiva que bajo los auspicios de M.E.P. Seligman adquirió carta de naturaleza en el 2000. Unos años antes se había comenzado a trabajar en un dominio que era considerado casi maldito: la psicología de la sabiduría. Al comienzo, aislando un espectro de significación percibida distinto de la inteligencia para pasar a proponer inventario de atributos identificativos en los últimos años.

Por nuestra parte comenzamos con estudios de teorías legas de sabiduría realizados en edades distintas y en sociedades distintas (Latinoamérica y España, adolescentes y adultos) para pasar por un planteamiento un tanto diferente al usual: (i) en primer lugar, delimitación conceptual de «sabiduría» y la conclusión de que existe más de una sabiduría (incluso en filosofía, la concepción de Plotino y la de Kant son bastante distintas sobre el tema). De hecho, en la primera monografía publicada sobre el tema, 12 autores dieron 12 definiciones distintas entre sí y no reducibles unas a otras; (ii) tener presente el reciente exhorto de Seligman de que el objetivo de toda la psicología positiva es el logro de la felicidad (el propio Seligman sugiere una propuesta de calidades de vida por estratos y procesos psicológicos comprometidos; de ahí la necesidad de estudiar las relaciones entre sabiduría y felicidad: si la primera expresión es multifactorial, cabría esperar que la segunda lo fuera también y de hecho existen instrumentos que avalan esta propuesta; (iii) apelación a dos filosofías de vida que tienen en su contenido principal concepciones de sabiduría, el estoicismo y el epicureísmo y construcción de instrumentos basados en ellas para evaluar sabiduría; (v) revisión del pensamiento español e incorporación de la filosofía de vida de Baltasar Gracián (que fue traducido al alemán por Schopenhauer) rebautizando los factores encontrados en *El arte de prudencia*, que deberían denominarse más bien, factores de sagacidad; (v) reinterpretación de la significación de refranes españoles como material para elaborar un cuestionario de prudencia y otros de pruebas de rendimiento máximo conectadas con interpretación correcta de refranes y superación de aparentes contradicciones; (vi) elaboración de una prueba de tolerancia de la ambigüedad como un elemento clave en la gestación de sabiduría ;(vii) defensa de que la acepción más importante de la sabiduría en sentido psicológico tiene que ver con las relaciones interpersonales y, desde aquí, interpretación de las habilidades interpersonales como integrantes de factores de sabiduría y (viii) manejo experimental de los criterios de sabiduría mientras se realizan tareas de sabiduría con el fin de conocer su sensibilidad al cambio (en ello estamos). En este sentido nos hemos encontrado con un cierto volumen de pruebas de evaluación, cuya solución es multifactorial (lo que sugiere la existencia de más de una sabiduría, como sugiere el análisis histórico) y susceptible de capacidad de entrenamiento y mejora a partir de las dimensiones aisladas (en ello estamos). Y además, la aplicación de refranes y proverbios en la construcción y primeras aplicaciones de un programa de intervención para aplicar a enfermos crónicos. El estudio comparativo de este modelo

con los criterios definitorios de sabiduría que componen las aportaciones del grupo de Berlín alrededor de Baltes y Staudinger por un lado y por otro, las aportaciones de Webster y de Ardelt desde Estados Unidos con los cuestionarios propuestos para evaluar sabiduría en adultos y ancianos sugieren la existencia de dimensiones comunes y, por ello, parece que puede representar una opción más dentro de las existentes en la actualidad.

Finalmente, la relación entre criterios de sabiduría y felicidad. En filosofía se ha propuesto la sabiduría como un camino seguro hacia la felicidad (a veces, añadiendo la práctica de la virtud, derivada de la idea de sabiduría que se tenga). El análisis de los resultados que hemos obtenido hasta el momento muestra que ni la *eudaimonía* aristotélica, ni las concepciones directamente inspiradas en el hedonismo son un buen enlace entre sabiduría y felicidad. Sabiduría llama a renuncia de abundantes bienes materiales y volcarse hacia dentro de uno/a mismo/a, lo que exige sacrificios y senderos a veces angostos. Para el logro de la felicidad en función de los instrumentos actualmente existentes, se requiere mucho más que sabiduría y a veces, los factores de sabiduría actúan como freno para el logro inmediato de felicidad. Claro que se trata de resultados parciales, obtenidos con diseños correlacionales y faltos de seguimiento a medio y largo plazo. A pesar de ello iluminan parte del camino a recorrer y cómo hacerlo.

## 8. UN POSTSCRIPT: SIMPLICIDAD/COMPLEJIDAD, INDIVIDUO/GRUPO

Uno de los problemas no resueltos en la psicología contemporánea es la delimitación del individuo como parte, objetivo de estudio y comprensión. El arranque académico de la psicología coincide, históricamente, con el de las ciencias sociales y las entidades que se manejan son estudios de fenómenos en los que son grupos de individuos la unidad de análisis «científico» y el propio individuo aparece como una consecuencia o secuela de las puntuaciones en las variables estudiadas y/o de sus relaciones. En el mejor de los casos, los valores que alcanza en variables tales como edad, estado social, papel desempeñado en la sociedad, profesión y, en definitiva, por «variables de índole social» que se aplican sin pudor alguno para identificar al individuo, como si este individuo fuese el sumatorio o relación interactiva entre esas variables que, de hecho, son externas al individuo; el ser humano individual, en psicología, se «construye» a base de criterios externos hasta el punto de que si esos criterios desaparecen, también desaparece el individuo o la manera de caracterizarlo. El caso es que el individuo es un elemento anterior al papel, status y el resto de identificadores sociales que utilizamos y a pesar de que esta idea debiera haber servido para la definición del individuo, ha sido pasada por alto y no tenemos una red conceptual que nos permita enfrentarnos al individuo *qua individuo* para construir, desde esa concepción, el mundo social y los conceptos sociales. En mi opinión, este es uno de los hándicaps que posee la psicología

desde sus comienzos, problema no resuelto ni con visas de solución en los próximos tiempos. A este estado de la cuestión han coadyuvado diversas situaciones entre las que habría que tomar en cuenta, al menos, las siguientes: que resulta más fácil identificar criterios externos que «internos», la creencia de que resulta más simple y operativo operar con conglomerados de variables más o menos directamente observables, que el bien común y el bien individual se identifican (si no, no es bien común), y, para no alargar más esta disquisición, el mayor progreso y felicidad en los humanos se logra viviendo en grupo (en donde es más fácil la ayuda mutua) y que, por todo ello, los puntos de referencia para «entender» al individuo se encuentran entre el amasijo (no siempre epistemológicamente justificado) de variables externas que «algo dirán» de lo que un individuo es y cómo funciona.

Una versión de este problema irresoluto tiene especial relevancia para las autobiografías. Hacia la mitad del siglo pasado, uno de los fundadores de la psicología de la personalidad, Gordon Williams Allport, tuvo más de una discusión con Hans Jürgens Eysenck en el Maudsley Hospital de Londres sobre la necesidad de que la psicología de la personalidad fuera una ciencia *nomotética* (psicología diferencial de los grupos identificados por criterios externos) o una ciencia *idiográfica* (psicología del individuo). En la despedida de esa visita Allport le comentó a Eysenck: va a tener un problema cuando a un *nomoteticista* como usted le pidan que escriba su autobiografía pues no va a ser posible desde su posicionamiento teórico. El comentario fue premonitorio y la autobiografía de H. J. Eysenck es notablemente más *idiográfica* en lo poco que deja conocer de su personalidad, que *nomotética*.

Y la solución no se encuentra cuando se apela a la literatura poética, biográfica y/o de ficción (aunque me temo que toda autobiografía es una obra de ficción de una u otra manera): desnudar el alma, práctica usual en los poetas líricos, por ejemplo, se plasma en hablar de los sentimientos que se sienten en uno u otro momento, pero no en su génesis, dinámica ni razones que existen para explicar el cambio. No se pretende aquí dar una solución a este problema sino tan solo su denuncia y en lo que se ha expuesto se irá alternando, sin pretensión alguna de grandeza ni exageración, la detección de algunas de las coincidencias que se han dado entre la vida del autor y la sociedad en la que ha estado viviendo la mayor parte de su vida. Bien entendido, por lo demás, que la posición filosófica adoptada consiste en no defender una racionalidad completa y coherente entre vida individual y vida grupal. Más bien, lo que defiende el autor desde hace medio siglo es que existe una cierta coherencia entre uno y otro mundo, pero que esta coherencia no permite una predicción de un mundo hacia el otro porque son sistemas relativamente independientes entre sí y las relaciones que existen, cuando existen, se encuentran mediadas por otras muchas variables (por ello las argumentaciones causales se encuentran en un cierto vacío de apoyo científico). En el texto se encontrarán mezcladas justificaciones de ambos bandos, más por el deseo

de ofrecer cierta racionalidad a los hechos que por la creencia de que las cosas son así y no pueden ser de otra manera.

Como ejemplo de dislate interpretativo se exponen, a continuación las coincidencias entre currículum intelectual del autor de estas líneas y acontecimientos social-nomotéticos, como ilustración de coincidencias histórico-personales sin nexo causal alguno y cuya repercusión ha sido, a la larga, más de recuerdo que activa una sonrisa, que como sucesos vitales estresantes que se recuerdan una y otra vez. En rápida revisión, (1) el día en que se celebró el último referéndum del régimen franquista (año 1968), el profesor Pinillos y yo estábamos ocupados en filmar unas cintas sobre psicología de la percepción que debían formar parte del material de mi tesis de licenciatura sobre símbolos en transformación; (2) el día 29 de octubre de 1969 fue el día de mi primer matrimonio en Valencia y coincidió con un cambio de Gobierno del General Franco que entronizó en el poder a tecnócratas y a miembros del Opus Dei; (3) mi vuelta de Alemania coincidió con la realización del «proceso 1001 de Burgos» en donde se juzgaba a los líderes de los sindicatos no franquistas de UGT y CCOO; (4) el día de la muerte del Almirante Carrero Blanco, en diciembre de 1973 coincidió con el comienzo de mi oposición a Profesor Agregado de Universidad en Madrid; (4) en mayo de 1975 aparece el primer número de la revista *Análisis y Modificación de Conducta*, lo que produjo algunos problemas de retención en esa isla puesto que coincidió asimismo con las últimas sentencias a muerte del régimen de Franco; sentencias ante las que el Comité Ejecutivo de la Sociedad Europea protestó pidiendo su cambio a cadena perpetua, lo que hizo que me retuvieran en Mallorca durante tres días; (5) el 23 de febrero de 1981 día del golpe de estado del coronel Tejero, yo estaba presidiendo el Primer Congreso Internacional sobre Psicología y Procesos de Socialización en Alicante, con asistencia de autores tales como Wolpe, Rodríguez Delgado, Brengelmann, Eysenck, Mahoney, Cautela, Meichenbaum y Pinillos junto con quien escribe esto y otros diez catedráticos españoles de psicología; (6) del 2010 es la crisis económica y social que nos invade hoy de manera casi irredenta y está acabando con muchos de los logros sociales, científicos y personales que identificaban nuestra sociedad (coincide con un traslado de edición de la revista *Análisis* a la Universidad de Huelva y se publica con nuevo formato); y (7) este año de 2013 coincide, posiblemente con un giro espiritual muy significativo, uno de cuyos eslabones es la dimisión papal con el subsiguiente cambio de uno de los puntos de referencia. Y a nivel personal, sin ninguna transcendencia social, mi propia jubilación como profesor de universidad, lo que implica la desaparición pública de la obra realizada, para engrosar el número de obras inacabadas y, posiblemente, irrelevantes.

Esto es: pueden encontrarse coincidencias «sociales» e incluso «históricas» que nada tienen que ver con la vida de un individuo y, sin embargo, por coincidir espacio-temporalmente pueden atribuirse características personal-individuales a partir de esas coincidencias. El valor científico de todo ello es nulo, al menos en el nivel de cono-

cimientos que tenemos en la actualidad. Este escrito representa un ejemplo claro de ello y, si bien se mira, el papel del individuo se encuentra incluso desenfocado (a veces como protagonista y a veces como algo sobreañadido) y, desde luego, un esquema conceptual coherente y con valor explicativo y predictivo se encuentra ausente. De esta manera podría caracterizarse como una *auto-socio-científico-biografía* con algunas líneas generales de discurso y, a la vez, con incoherencias que no se acaban de superar y más de una docena de tareas por terminar.

## 9. UNA NOTA FINAL

Quizá haya un punto que ha sido muy importante en la última fase de mi vida (básicamente los tres últimos años) que merece un comentario especial. He estado arrastrando una enfermedad renal crónica desde hace más de 20 años y hace casi tres que se intentó resolver el problema mediante un injerto renal. Y fue una experiencia muy dura tanto para mí como para la familia. El despertar de la intervención fue en la UVI y creo que tuve prácticamente todas las complicaciones que suelen aparecer, un internamiento hospitalario de seis meses con trombos, complicaciones cardíacas y una experiencia de incapacidad muy intensa, más otros 12 con una nefropatía sobreañadida que llevaba a visitar alternativamente la planta de cardiología y la de nefrología (internados de más de una semana, sin ver el fin de ese proceso), enfermedad que no ha desaparecido. Es necesario batallar con todas las fuerzas que uno tiene para poder sobrevivir y, además, en esas situaciones, se manifiestan las enormes contradicciones que lleva consigo la aplicación de un único modelo (el biológico y sin psicología) que impide ofrecer ayuda eficaz a enfermos y familiares. Las discapacidades de muchos tipos, junto con los efectos secundarios de inmunosupresores y la visión de un hospital cambian de manera sustancial con la experiencia de ser enfermo y la verdad es que se deben tener fuertes apoyos fuera para poder sostener el ritmo, análisis múltiples y sufrimientos aparejados con la hospitalización. Y hubo que buscar dentro de la propia biografía y de la atmósfera familiar los ánimos para seguir adelante (no en el personal sanitario en concreto). Y ofrecer ayuda a las familias acerca de la manera de tratar a los familiares enfermos (llegó un momento en el que, ya comenzado a recuperar, tuve que actuar como psicólogo de los familiares de los compañeros de habitación). Verdaderamente se manifiesta con claridad en estas situaciones de la necesidad de servicios psicológicos y de apoyo continuado que deberían prestarse a los enfermos. Se trata de esas experiencias, afortunadamente no frecuentes, pero que llegan a «marcar» a un ser humano, pese a que ese ser humano vuelva al trabajo y se esfuerce por seguir una vida lo más parecida a la etapa anterior. En ese marcaje existe una visión muy temporal y hasta provisional de la propia vida, una visión de uno mismo y de los demás que te rodean de nuevas dimensiones de personalidad y de vida, junto a un deseo por no

perder el ritmo y ganarse una vida tranquila y apacible, lo que no quiere decir vacía ni falta de trabajo.

Las páginas que anteceden sugieren que mi vida profesional ha transcurrido de manera más o menos agitada y nunca aburrida, con algunos temas que se repiten y con la incorporación de otros nuevos. La tarea que se ha realizado es una mixtura entre lo que se le ha pedido al autor que haga de investigación y lo que él ha elegido como temas de estudio y de ahí la mezcla de temas. Pero en todos ellos el punto de vista que subyace es el de una teoría general de sistemas dentro de la cual se encuentra el modelo original de parámetros, de manera más o menos disfrazada. En cuanto se ha podido, la dualidad de descripción/intervención ha ido pareja a la acción realizada. Y en cada caso y momento, con los modelos específicos que se estaban implantando en esos tiempos. Con ello se ofrecía una imagen fresca y contemporánea de los temas tratados y al adjuntar los datos y resultados obtenidos se permitía contrastar el texto con lo obtenido en cada caso. El tiempo dirá si eso ha representado un modelo a seguir o un *antimodelo* a denostar.

Artículo recibido: 13-04-13

Artículo aceptado: 30-04-13

## ANEXO

### Resumen de curriculum Vicente pelechano barberá

#### 1. DATOS PERSONALES

Vicente Pelechano Barberá, Catedrático de la Universidad de La Laguna de Personalidad, Evaluación y Tratamientos Psicológicos, Facultad de Psicología. Dedicación completa. Dirección Facultad de Psicología, Campus de Guajara (Santa Cruz de Tenerife, Tenerife, Islas Canarias- España.- Teléfono +34 922 327476, e-mail: <vpelecha@ull.es>.

##### *1.1. Titulaciones y desempeño profesional*

###### *Titulaciones*

Profesor de EGB (Escuela de Magisterio de Valencia; Premio Extraordinario); Licenciado en Filosofía y Letras (Sección Filosofía, Universidad Complutense de Madrid, Premio Extraordinario); Doctor en Filosofía y Letras (Universidad Complutense de Madrid, Premio Extraordinario); Diploma de Psicología (Escuela de Psicología de San Bernardo, Universidad Complutense de Madrid, Sobresaliente con Matrícula de Honor); Verhaltenstherapeute (Max-Planck Institut für Psychiatrie, München); Especialista en Psicología Clínica (Comisión Interministerial de Sanidad y Educación).

###### *Trayectoria profesional*

1968-1974 Profesor Contratado y Adjunto, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Complutense de Madrid y Autónoma de Madrid; Psicólogo del Dispensario Antiepiléptico del PANAP (Madrid), 1974-1978: Catedrático de Psicología General de la Universidad de La Laguna (Tenerife), 1978-actualidad: Catedrático de Psicología Evolutiva y posteriormente de Psicología de la Personalidad de las Universidades de Valencia y La Laguna.

##### *1.2. Cargos profesionales*

Vicedecano de la Facultad de Filosofía y Letras (La Laguna), Director del ICE de la Universidad de La Laguna; Fundador y primer director del Instituto Superior de Psicología Evolutiva de la Universidad de Valencia; Fundador y Director del Depar-

tamento de Personalidad, Evaluación y Tratamientos Psicológicos de la Universidad de Valencia y de La Laguna; Fundador del Departamento de Psicología y Diferencial de la Universidad de Valencia; Coordinador del área de personalidad en la Facultad de Psicología de la Universidad de La Laguna, Comisión Ejecutiva de Estudios de Doctorado de la Universidad de La Laguna, Director del Programa de Doctorado el Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamientos Psicológicos de la Universidad de La Laguna.

## 2. TEMAS DE PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN REPRESENTATIVOS

Proyectos subvencionados con fuentes extra-universitarias en psicología de la personalidad, educativa, psicología clínica y neuropsicología, terapia y modificación de conducta, psicología comportamental-comunitaria, terapia infantil y familiar, así como en psicología de la salud a lo largo de más de 38 años. Y junto a ellos más de 20 tesis doctorales dirigidas en las universidades de La Laguna, Oviedo y Valencia.

## 3. ANTOLOGÍA REPRESENTATIVA DE ARTÍCULOS

(Sólo se muestran los artículos firmados exclusivamente por Vicente Pelechano)

- (1971). Reducción versus ampliación de criterios paramétricos en el estudio experimental de la personalidad. I. Notas teóricas. *Actas y Trabajos del III Congreso de la Sociedad Española de Psicología*, 699-704.
- (1972). Personalidad y terapia de conducta. Un método de análisis relacional. *Archivos de Neurobiología*, XXXV, 489-516.
- (1975). Una escala de trastornos de conducta para deficientes mentales. *Análisis y Modificación de Conducta*, 0, 19-32.
- (1976). Una escala de hábitos sociales (AHS-1) en deficientes mentales. *Análisis y Modificación de Conducta*, 2, 39-56.
- (1979). Psicología de intervención. *Análisis y Modificación de Conducta*, 11-12, 321-346.
- (1981). Intervención comportamental: una vieja aspiración con un nuevo perfil. *Análisis y Modificación de Conducta*, número extraordinario, 31-67.
- (1984a). Inteligencia social y habilidades interpersonales. *Análisis y Modificación de Conducta*, 26, 393-420.
- (1984b). Programas de socialización en deficiencia mental. *Revista Española de Pedagogía*, 164-165. 203232.
- (1986a). Salud mental, prevención e innovación social. *Análisis y Modificación de Conducta*, 34, 485-505.



- (1986b). Una nota acerca de la definición de la psicología de la personalidad: el caso de la estabilidad y de la consistencia. *Boletín de Psicología*, 13, 9-26.
- (1990). La psicología de los refranes: un recurso soslayado por la evaluación psicológica. *Papeles del Psicólogo*, 46-47, 37-49.
- (1991). Familia, stress y enfermedad. *Análisis y Modificación de Conducta*, 55, 729-774.
- (1992). Personalidad y estrategias de afrontamiento en pacientes crónicos. *Análisis y Modificación de Conducta*, 58, 167-202.
- (1993). Evaluación, tests, conclusiones, cognitivismo, crisis y retornos en espiral ¿con salida? *Clínica y Salud*, 4(2), 123-132.
- (1994). Assessment of interpersonal skills across life-span. *European Review of Applied Psychology*, 44, 281-288.
- (1996). Personalidad, trastornos de personalidad y parámetros. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 1, 9-26.
- (1998). ¿Un régimen autoritario inmediato en occidente? Un re-análisis del «autoritarismo» en personalidad y una propuesta. *Análisis y Modificación de Conducta*, 24, 457-526.
- (1999). Problemas funcionales en el cáncer y propuestas a partir de una muestra de enfermos oncológicos. *Análisis y Modificación de Conducta*, 25, 335-374.
- (2000a). Cuestionario de hostilidad y malevolencia (Hostymal). *Análisis y Modificación de Conducta*, 26, 779-816.
- (2000b). Cuestionario R2 de rigidez: teoría mínima, composición y datos de validez interna. *Análisis y modificación de Conducta*, 26, 469-508.
- (2001). Autoritarismo, dogmatismo y antiautoritarismo: el cuestionario DO-GYANT. *Análisis y Modificación de Conducta*, 27, 529-580.
- (2002). Valoración de la actividad científica en psicología ¿pseudoproblema, sociologismo o ideologismo? *Análisis y Modificación de Conducta*, 28, 323-362.
- (2005a). Acerca de «afrontamiento» y «enfermedad crónica»: Una reflexión ¿fundada? con alguna sugerencia. *Revista de Psicopatología y Psicología clínica*, 10, 3-14.
- (2005b). La valoración de programas de doctorado en psicología: Una cuestión abierta. *Revista Mexicana de Psicología*, 22, 327-332.
- (2006a). Psicología de la sabiduría y sus implicaciones terapéuticas. *Análisis y Modificación de Conducta*, 32, 581-620.
- (2006b). Sabiduría epicúrea y psicología. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 6, 301-306.
- (2007a). Miedos en adultos: Estructura, evolución y correlatos. *Análisis y Modificación de Conducta*, 33, 277-310.
- (2007b). Viejas y nuevas cuestiones en las viejas y nuevas terapias psicológicas. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 12, 71-90.

- (2010). Unas notas sobre psicología lega y modelos asimilados. *Análisis y Modificación de Conducta*, 35, 1-14.
- (2012). Intervención psicológica en enfermos crónicos: Sentido común y sabiduría popular. *Análisis y Modificación de Conducta*, 38, 65-89.

#### 4. LIBROS

(Sólo se muestran los libros cuya autoría corresponde exclusivamente a Vicente Pelechano)

- (1973). *Personalidad y parámetros. Tres escuelas y un modelo*. Barcelona, España: Vicens Vivens.
- (1975). *El cuestionario MAE (motivación y ansiedad de ejecución)*. Madrid, España: Fraser Española.
- (1976). *Psicodiagnóstico*. Madrid, España: UNED.
- (1979). *Psicología Educativa Comunitaria*. Valencia, España: Alfaplús.
- (1980a). *Modelos básicos de aprendizaje*. Valencia, España: Alfaplús.
- (1980b). *Terapia familiar comunitaria*. Valencia, España: Alfaplús.
- (1987). *Programa comunitario de educación especial en Cantabria*. Santander, España: ICE Universidad de Cantabria.
- (1988a). *Del psicodiagnóstico clásico al análisis ecopsicológico. I. Conceptos básicos*. Valencia, España: Alfaplús.
- (1988b). *Del psicodiagnóstico clásico al análisis ecopsicológico. I. El acercamiento psicométrico*. Valencia, España: Alfaplús.
- (1989). *Fracaso escolar y calidad de la enseñanza en niveles no universitarios. El caso de Canarias*. Valencia, España: Alfaplús.
- (1993). *Personalidad: un enfoque histórico-conceptual*. Valencia, España: Promolibro.
- (2000). *Psicología sistemática de la personalidad*. Barcelona, España: Ariel.
- (2008). *Enfermedades crónicas y psicología*. Madrid, España: Klinik.
- (2010). *Tratamientos psicológicos en enfermedades crónicas*. Madrid, España: Klinik.

#### 5. PARTICIPACIONES ILUSTRATIVAS EN CONGRESOS

1970-1980: European Association for Behaviour Therapy and Analysis (Munich, Alemania, 1970, 1971), III Congreso Nacional de la Sociedad Española de Psicología (Madrid, 1970), I Symposium sobre Aprendizaje y Modificación de Conducta en Ambientes Educativos (Madrid, 1975)

1981-1990: I Reunión Internacional sobre Psicología y Procesos de Socialización (Alicante, 1981), I Congreso sobre Intervención Psicosocial (Murcia, 1982), I y II Congreso Internacional sobre Evaluación Psicológica (Madrid, 1982, 1984), X European

Congress of the Behaviour Therapy and Analysis (Munich, 1985), V Congreso de la Sociedad Española de Pedagogía (Sección de Educación Especial, Madrid, 1987), 1991-2000: I, III y V Congresos Nacionales sobre Psicología Clínica y Salud (Benalmádena), I Congreso sobre Clínica y Salud (Ourense, 2000), European Congress of Personality Psychology (Roma, 1992), European Congress of the Cognitive and Behaviour Therapies (Oslo, 1995), Congress of the Personality and Individual Differences (Baltimore, USA, 1993), Congress of the Personality and Individual Differences (Aharus, 1997), II Congreso de la Sociedad Española para el Estudio de las Diferencias Individuales (Madrid, 1998); II Congreso Nacional de la Sociedad Española de Psicopatología y Psicología Clínica (Murcia, 1999); XIII European Congress of the Cognitive and Behaviour Therapies (Granada, 2000). 2001-2004: Congreso Nacional sobre Estrés- Conferencia «Estrés y enfermedad crónica» (Almería, 2003), Congreso Nacional sobre Psicopatología y Psicología Clínica. Conferencia «Trastornos de personalidad», Mesa redonda «Trastornos de personalidad» (Sevilla, 2004), Congreso Nacional sobre Psicología Clínica y Salud. Conferencia «La psicología de la sabiduría y sus implicaciones terapéuticas» (Madrid, 2004). 4 pósters sobre psicología y sabiduría en el 12 European Congress of Personality (Groningen-Holanda, julio 2004). 2005: 9th European Congress of Psychology, Coordinador mesa redonda sobre «Social Intelligence and Wisdom. Y autor o coautor de 4 ponencias. Granada, mayo de 2005. 2006: 8th. International Congress of Scientific Analysis of Behavior. Conferencia «Wisdom and clinical psychology». Ponencia: «Personality and health in a multilevel model». Santiago de Compostela, Septiembre. 2007: 9th Congress of European Association of Personality, Greece, 2008: X Congreso de la Sociedad Española de Psicopatología y Psicología Clínica, Huelva. Coordinador y ponente mesa redonda sobre La formación de psicología clínica en España, segunda época. Reunión internacional sobre violencia (La Laguna, 2008); Reunión Internacional sobre Avances en Ansiedad y Depresión (La Laguna, 2010).

## 6. OTROS MÉRITOS

### 6.1. Fundador y director de revistas científicas

Desde 1975, fundador y director de la revista *Análisis y Modificación de Conducta* (bimensual).

Desde 1987 a 2005, fundador y director de la revista *Psicologemas* (semestral).

(Ambas revistas están aceptadas y recensionadas en Psychological Abstracts de la American Psychological Association, PSYCHINFO, Colegio Oficial de Psicólogos).

### 6.2. *Presidente u organizador de congresos*

- 1975: Presidente del I Symposium sobre Aprendizaje y Modificación de Conducta en Ambientes Educativos, Lugar, Madrid, INCIE.
- 1991: Presidente de la I Reunión Internacional sobre Psicología y Procesos de Socialización, Lugar: Alicante, 25-28 febrero.
- 2000: Presidente de honor del XXIV Congress of the European Association for Behavior and Cognitive Therapies, Lugar: Granada,
- 2000: Presidente de honor del I Congreso Canario sobre Delincuencia y Adicciones, Lugar: Universidad de La Laguna.

### 6.3. *Premios*

1961. Premio Extraordinario fin de carrera de Magisterio, Valencia.
1968. Premio Extraordinario de Licenciatura (Sección Filosofía). Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Complutense de Madrid.
1969. Premio «José Germain» de la Sociedad Española de Psicología para Psicólogos Noveles.
1971. Premio «Luis Simarro» de la Sociedad Española de Psicología por sus trabajos de investigación.
1972. Premio Extraordinario de doctorado (Facultad de Filosofía - sección de Filosofía). Universidad Complutense de Madrid.
1973. Premio «Pilar Sangro» de la Sociedad Española de Psicología por el manuscrito «Personalidad y parámetros».
2007. Presidente de honor de la Sociedad Española para la Investigación en diferencias Individuales (SEIDI).
2013. Premio Aitana del grupo Aitana de Alicante sobre psicopatología evolutiva.

### 6.4. *Homenajes recibidos*

- 1998 de la Sociedad Española de Psicopatología y Psicología Clínica (Murcia). Miembro de honor.
- 2004 de la Sociedad Española para la Investigación en Diferencias Individuales (SEIDI) (Madrid).
- 2007 de la Sociedad Española para la Investigación en Diferencias Individuales (SEIDI), Presidente de Honor (La Laguna).
2008. Miembro de Honor del Congreso Internacional sobre Violencia (La Laguna).
2010. Miembro de Honor, reconocimiento de méritos en Congreso Internacional sobre Avances en Ansiedad y Depresión (La Laguna).
2012. Doctor Honoris Causa por la Universidad de Huelva.